



FIRMA
INVITADA
**PROFESOR JOSÉ
DE PALACIOS
CARVAJAL**

La Sábana Santa, una provocación a la inteligencia humana

LA SÁBANA SANTA o Síndone es un largo paño de lino de buena calidad, de 2000 años de antigüedad que mide 4,37 m. de longitud y 1,11 m. de anchura, y que en una sola cara tiene la impronta de un cuerpo humano de tamaño natural que corresponde a la imagen de un crucificado. Además, existen también otras señales que corresponden a sangre, semillas, flores, hojas y pólenes. La Sábana Santa se encuentra en la actualidad, adecuadamente protegida, en la Capilla Guarini de la Catedral de Turín.

La imagen del crucificado tiene bordes difuminados y, por lo tanto, sin fronteras nítidas que la permiten ser vista mejor a cierta distancia que muy de cerca. El análisis con visión directa o con técnicas de fotografía más o menos sofisticadas demuestra la existencia de imágenes muy evidentes que corresponden exactamente a las lesiones que Jesucristo tuvo durante la pasión. Se pueden identificar las contusiones en el Santo Rostro (que fueron provocadas por los palos y bofetadas propinados a la llegada de Jesús al Pretorio), en el cartílago nasal, la región geniana y la ceja derecha. Las señales de los terribles latigazos propinados en la flagelación, exactamente 120, repartidos por todo el cuerpo, que fueron provocados por el llamado *flagrum taxilatum*, látigo de dos colas con los extremos armados con bolas de plomo. Igualmente se observan las heridas punzantes en la frente, nuca y cuero cabelludo, provocados por la corona de espinas, las erosiones en las rodillas debido a las caídas en el terrible camino desde el Pretorio hasta el Gólgota, las erosiones provocadas por el *patibulum* (rama horizontal de la cruz) en la región escapular derecha debidas al roce del madero durante la marcha. Las heridas penetrantes y transfixiantes de los clavos (de 13-18 cm. y 1 cm. de diámetro) en las manos y en los

pies; la enorme herida en el costado derecho punzante y post-mortem que le hicieron para comprobar su muerte.

El estudio médico de todo esto hace suponer el mar de dolor y de sufrimiento terrorífico que tuvo que pasar aquel Hombre en las tres horas que duró su cruel, despiadada e injusta condena.

Hasta hace cien años, la Sábana Santa era más una reliquia de una enorme importancia para la cristiandad, como demuestra la historia desde que ésta nació, cuando Cristo murió. Pero desde 1898, cuando se hizo la primera fotografía de la Síndone, se inició lo que podemos llamar la época de demostración científica de su autenticidad, realidad y veracidad. La primera fotografía demostró que la Síndone es un 'cliché' esto es, un negativo fotográfico, lo que llevó a la Academie Française a afirmar públicamente que el Hombre de la Sábana es Cristo. Desde entonces, los estudios científicos han sido

constantes e innegables en su interpretación. Los análisis con VP8 demuestran su tridimensionalidad. Los estudios microquímicos con espectrometría de masa por pirólisis demuestran que la Síndone tiene de 1.800 a 3.000 años de antigüedad. La datación de la Síndone con Carbono 14 dio lugar a tremendas discusiones, ya que la misma dijo que la Sábana databa de 1390, demostrándose después el error y la mala interpretación de los que lo hicieron. Los estudios palinológicos del polen depositado en la Síndone, permitieron identificar la edad y el lugar donde todo se inició, cosa que también demuestran los estudios arqueobotánicos de las flores y plantas que existen en la Síndone. La aparición de monedas acuñadas por Poncio Pilato en los ojos de Jesús también demuestran de forma evidente el momento de su muerte.

Para no ser exhaustivo, el análisis matemático-estadístico de las pruebas científicas, demuestran que en la actualidad la probabilidad de la autenticidad de la Síndone es de doscientos millones de posibilidades a favor contra uno en contra. Como dice el Padre Carreira, el conjunto de la evidencia es absoluto.

Decía Juan Pablo II que la Sábana Santa es una "Provocación a la inteligencia humana", un mensaje para la posteridad y un deseo de Dios.

La Sábana Santa es el espejo del Evangelio, se podría decir que es el quinto Evangelio y es el evidente reflejo de la imagen del sufrimiento humano y también de la imagen del amor Dios.



El profesor José de Palacios Carvajal ha sido director del departamento de Ortopedia y Traumatología de los hospitales La Paz y Gregorio Marañón y es autor del libro 'La Sábana Santa, estudio de un cirujano', publicado por la editorial Espejo de Tinta.